



SE PUBLICA CON LICENCIA DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

AÑO XIII
Núm. 51

Dirección y Administración
CIUDADELA (Menorca).—Obispo Vila, 24

OCTUBRE
1924

Día 12 del actual Octubre, Fiesta del Pilar, cumpliéndose el XXII aniversario de la Episcopal Consagración de nuestro Excmo. Prelado. Nosotros que de su bondad tenemos recibidas inequívocas pruebas de afecto, tenemos especial complacencia en felicitarle con tal motivo, al mismo tiempo que pedimos a la Santísima Virgen devuelva a su Excelencia Ilma. una salud completa y cabal.



El Santísimo Rosario y los hombres

ASCRIBIR para una Revista Mariana y en el mes de Octubre ¿qué asunto más apropiado que hablar del santo Rosario?

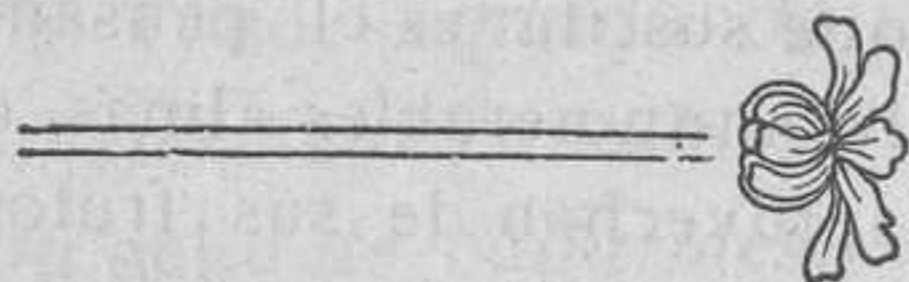
Además es, por sí sólo, tema tan sugestivo y agradable, que con sólo nombrarlo ya si nte gozo el corazón cristiano. ¡El Rosario! Al hablar de él la única nota triste que suscita es el pensamiento de las innumerables almas que no se aprovechan de sus frutos ya sea por ignorancia o por considerarlo como cosa baladí o devoción de poca monta.

Y este es un gran error, grandísimo error que, a manera de cruzada deberíamos esforzarnos en desterrar de muchos entendimientos cristianos. Claro está que las personas de piedad sólida saben del valor y gracias que encierra tan preciosa devoción, pero hay muchos, muchísimos cristianos en especial hombres, que aún practicando algunos actos de piedad, obran como si el rosario no hubiese existido nunca, o cuando menos les parece devoción propia de algunas

devotas y nada más. ¡Qué de bienes se pierden ellos mismos con tales preocupaciones!

Como no puedo extenderme, para deshacer tal error, seré breve. Vamos al caso. Roentgen el célebre inventor de los Rayos X, rezaba el rosario; Ampère, el gran físico, rezaba el rosario; Pasteur, el eminente químico y biólogo, rezaba el rosario; Ozanam, historiador y literato notable, fundador de las Conferencias de San Vicente de Paul, hacía lo propio, y no digo más aunque las citas podrían llegar a centenares y miles. Bastan estos nombres, cúspides de la ciencia moderna, para dejar bien demostrado que el rezar el rosario no es solamente propio de beatas sino también de hombres que han llegado a lo más alto en sus investigaciones y descubrimientos en las ciencias humanas.

Y si he antepuesto este argu-



LEYENDA HISTÓRICA DE SAN JUAN CAPISTRANO SOBRE EL SANTÍSIMO ROSARIO

ROSARIO, en latín *rosarium*, significa, en su acepción etimológica, rosal o ramillete de rosas. Este nombre ha sido dado metafóricamente a las quince decenas, de las que comúnmente sólo se rezan cinco, o sea la tercera parte.

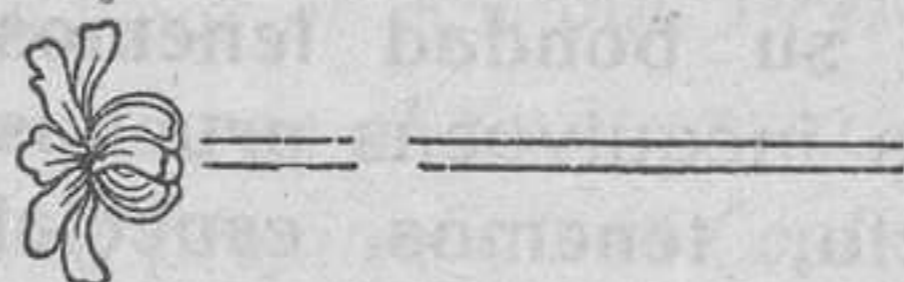
Los quince Padre nuestros son como rosas encarnadas teñidas con la sangre de Jesucristo, nuestro divino Redentor, y las ciento cin-

mento al que podía aducir de muchos grandes santos que fueron devotísimos del Rosario, es porque he pensado que sería más conveniente para ciertas personas demostrarles como grandes hombres de ciencia amaban y practicaban aquella devoción, aunque las almas buenas se rendirán siempre ante el ejemplo de aquellos que proclamaban a lo y alto los grandísimos bienes que obtuvieron de esta singularísima devoción.

Ya que en lo espiritual y en lo temporal podemos obtener grandes provechos, pidamos durante este mes a Nuestra Señora del Rosario, a Ella consagrado, que encienda nuestros corazones en fervor para merecer tales favores y haga que cada día sea más conocida y practicada esta devoción de la que es autora y en la que tanto se complace.

SALES.

Ciudadela 1924.



cuenta Ave Marías, como rosas blancas, flores olorosas por los cristianos a la Virgen Inmaculada, que la Iglesia llama *Rosa mistica*.

Nuestros piadosos lectores saben que el Rosario, según hoy se reza procede de Sto. Domingo, que fué fervoroso propagador de esta devoción. Por esto los Dominicos hicieron pintar en los claustros del magnífico monasterio de Santa María de Minerva, en Roma, el Rosario bajo la forma de un rosal que sale del pecho de su gloriosísimo Fundador.

San Juan Capistrano, venerable franciscano que vivió en el si-

glo XV, refiere sobre el Rosario la siguiente preciosa historia. De paso advertiremos que aunque Santo Domingo fué el más celoso propagador de esta devoción, otros muchos santos fueron favorecidos con visiones celestiales que les indujeron a rezar cierto número de Padre nuestros y Ave Marías, como se hace cuando se reza el Rosario, porque esta manera de rezar es anterior al tiempo de santo Domingo.

He aquí la historia' que se encuentra relatada con interesante sencillez en un antiguo libro latino impreso en 1502, cuyo título es: *Stellarium coronæ Mariae Virginis*.

«Un joven muy devoto de la santísima Virgen tenía la piadosa costumbre de adorar todos los días una imagen de tan buena Madre. Su devoción fué recompensada. María lo bendijo y alcanzó para él de Dios una verdadera vocación al estado religioso.

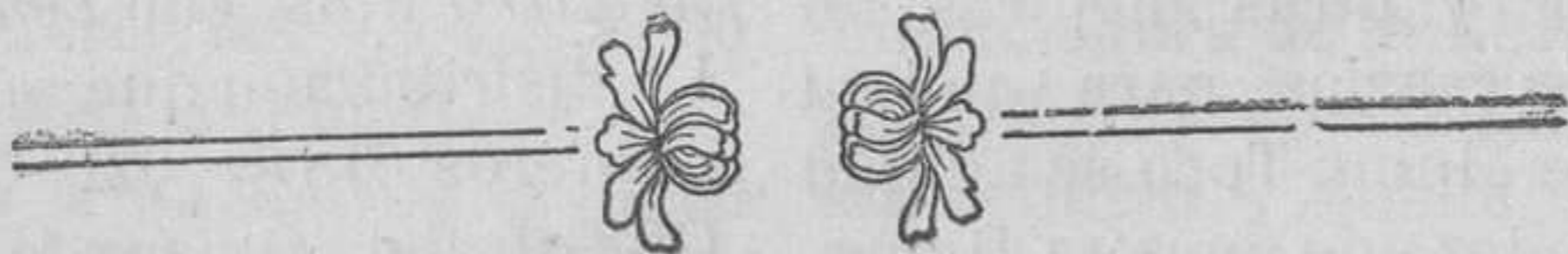
»Renunció el joven a los atractivos del mundo y tomó el hábito de San Francisco.

»Algún tiempo después de su entrada en el monasterio tuvo una extraña tentación: echaba de menos la imagen de María que estaba en la casa de su padre, pensaba suspirando en las hermosas rosas que le ofrecía, y un violento deseo de salir del convento y regresar a

la casa paterna se apodera de su corazón.

»Atormentado un día más que nunca de esta idea, el religioso se arrolló delante de una santísima Virgen que había en el claustro del monasterio, y permaneció así mucho tiempo orando y llorando. De repente la imagen pareció animarse, y una dulce y melodiosa voz resonó en los oídos del devoto monje. Hijo mío, decía la voz de María, no te domine la tristeza, y puesto que la Regla te impedé ir a recoger hermosas flores para ofrecérmelas, quiero enseñarte otro medio que me agrada mucho, en vez de rosas me ofrecerás la sublime oración del *Padre nuestro*, y las dulces palabras del *Ave María* las repetirás diez veces, añadiendo *Ave* a *Ave*, como juntabas las flores, y así como tus flores formaban un ramillete que me complacía en aceptar, de la misma manera tus *Padre nuestros* y *Ave Marias*, agregados unos a otros, compondrán una hermosa reunión o colección de oraciones que oiré con gusto. Hazlo así todos los días, y tu Madre te recompensará desde el cielo.

»Entonces desapareció la visión, y el monje, más confortado y consolado, puso en práctica lo que la santísima Virgen le había ordenado, cesando para siempre la tentación que tenía de volver al mundo.»



MATER ADMIRABILIS

(DÍPTICO)

I

Vengo a entonar para tu nombre
[un canto
¡oh Reina de los cielos, Virgen pura,
en quien cifro mi amor y mi ventura,
en este valle de aflicción y llanto!

Cúbreme con las galas de tu manto,
predilecta y altísima criatura
del Dios de la creación, luz y hermo-
[sura,
estrella del Eden llena de encanto.

Flores ofrece a Tí la primavera
y el poeta cristiano sus cantares;
te alaba a Tí la humanidad entera.

Te alaba el sacerdote en los altares,
y en fin, todos te alaban, Madre mía,
faro de eterna luz, Virgen María.



CRÓNICA MARIANA

SUSCRIPCIÓN PARA LAS OBRAS DE MONTE-TORO.—Aunque esté ya terminado el esbelto Camarín del Santuario de nuestra queridísima Madre, habiéndose podido bendecir en Junio último por nuestro bondadoso Prelado el hermoso y artístico altar que tanto anhelaban los devotos de nuestra agraciada Moreneta, faltan aun varios de los tapices que han de adornar y cubrir las paredes del Camarín, armen del altar mayor y otras mejoras no menos necesarias para que el palacio de Monte-Toro sea digno de la grandeza de nuestra Reina. Por eso sería de desear en los católicos menorquines un nuevo esfuerzo en las limosnas que

II

De Adán la prole con amor inmenso
suben a Tí las preces a porfía,
y de llamarte Madre, se gloria,
te ofrece flores y te quema incienso.

Yo, pecador, acongojado pienso
que soy indigno, celestial María,
de poder invocarte ¡oh Madre mía!
más... ¿qué haré yo sin Tí pobre e in-
[defenso?

Tú protejes con amor tus hijos,
Tú que les brindas maternal consuelo,
y tus ojos en ellos tienes fijos,
Mírame con piedad; Madre querida!
y haz que pueda cumplir sólo este an-
[helo
¡rendir en aras de tu amor mi vida!

L.



mensualmente se van recaudando con destino al ornato del Santuario a fin de que lejos de disminuir aumentaran, siguiendo el ejemplo del Excmo. Sr. Obispo que con tanta esplendidez contribuye al aumento de la mencionada suscripción. Lo recaudado durante el primer semestre del año en curso suma la cantidad de *sietecientas noventa y seis* Ptas. con *ochentiseis* Cts., de las cuales *cuatrocientas dos* Ptas. con *sesenta* Cts. se recaudaron en el primer trimestre y en el segundo *trecientas noventa y cuatro* Ptas. con *ventiseis* Cts. La distribución que anuncian los números 618 y 621 del Boletín Oficial del Obispado es la siguiente:

Donativos cuadragésimo quinto y sexto del Ex-

celentísimo Sr. Obispo en Febrero y Mayo. . .	250'00
Donativos del Presbitero D. Gabriel Cardona Sintes	110'00
Donativo de D. ^a Marga- rita Florit, Maestra Na- cional	5'00
Donativo del Rdo. D. Jai- me Carretero, Pbro., por todo el año. . .	1'20
Total. . .	366'20

CIUDADELA

Recaudado en la Secre- taria de Cámara. . .	5'50
Recaudado en la Parro- quia del Rosario. . .	79'00
Recaudado en la Parro- quia de San Francisco	25'50
Limosna de D. ^a F. S. T.	2'00
Total. . .	112'00

MAHÓN

Recaudado en la Parro- quia de Santa María.	114'90
Recaudado en la Parro- quia del Carmen. . .	41'00
Recaudado en la Parro- quia de San Francisco.	36'60
Total. . .	192'50
Recaudado en la Parro- quia de Alayor en el segundo Trimestre. . .	17'06
Recaudado en la Parro- quia de Mercadal en el primer Trimestre . . .	9'20
Recaudado en la Parro- quia de Ferrerías . . .	29'60
Recaudado en la Parro- quia de Villa-Carlos.	18'20
Recaudado en la Parro- quia de San Cristóbal.	20'70
Recaudado en la Parro- quia de San Luis el pri-	

mer Trimestre. . .	3'00
Recaudado en la Parro- quia de Fornells. . .	10'00
Recaudado en la Parro- quia de San Juan dels Horts	8'40
Total. . .	126'16

Resúmen.

Donativo del Excmo. Sr. Obispo y otros. . .	366'20
Recaudado en Ciudadela	112'00
Id. en Mahón . . .	192'50
Id. en los demás pueblos de la Isla. . .	126'16
Suma. . .	796'86
Suma anterior. . .	38.797'40
Suma total. . .	39.594'26

FIESTA DE SAN NICOLÁS DE TO-
LENTINO.—Entre las solem-
nidades que desde muy antiguo
vienen celebrándose en el San-
tuario de Monte-Toro, una de las
más hermosas y concurridas es
la dedicada al glorioso Confesor
S. Nicolás de Tolentino, cuya de-
vota imagen se venera en uno de
los altares del mencionado San-
tuario. Al anochecer del día 9 de
Septiembre último, varios Sres.
Sacerdotes y seglares cantaron
solemnes Completas, rezándose
después el Sto. Rosario, no fal-
tando al acto un grupo de de-
votos. Hubo asimismo en aque-
lla noche una grandiosa fogata
anunciadora de la fiesta tradicio-
nal, añadiéndose algunos fuegos
de artificio y suelta de globos.
En la mañana del día celebraron-
se seis misas rezadas y después
de la bendición de los panecillos
que efectuó el Sr. Custos, a las 10

cantóse solemne oficio, en el que fué celebrante el M. I. Sr. Doctoral de la Catedral de Menorca y orador el Canónigo de la misma M. I. Sr. D. Cristóbal Timoner. Terminada la Misa salió muy lucida procesión, acompañando la reliquia del Santo, siete sacerdo-

tes, numerosos caballeros con cirios y devotas mujeres en gran número. Al regreso, cantóse la Salve y dada la bendición con la reliquia, fué ésta besada con devoción por todos los presentes: fueron cerca de unos 300 personas las que asistieron a la fiesta.



BIBLIOGRAFIA

ESCUELA DEL DOLOR, *por el Dr. Paul W. Keppler, Obispo de Rottemburgo; traducción del alemán por Felipe Villaverde. Friburgo, de Brisgovia (Alemania), Herder & Compañía, Libreros - Editores Pontificios. — En 8.º (VIII y 156 págs.) Encuadernada Ptas. 3'85.*

Grande fué el éxito de la obra del mismo autor «Mas alegría» y casi increíble el entusiasmo con que fué acogida esta obra. Muchos lectores expresaban el deseo de que dicho autor trataría de un modo semejante el dolor, el constante compañero de las alegrías terrenales. Accedió el ilustre Obispo y escribió otro librito, intitulado «Escuela del Dolor». Nos presenta el sufrimiento como un mensaje del cielo y una bendición de Dios. En frases breves y sentenciosas trata del padecimiento en sus diferentes aspectos, sus causas y sus saludables efectos, su vencimiento y fuentes de consolación. Es la sabiduría de los siglos y máxime la del cristianismo que aquí nos habla: Cristo, el Divino Portador de la Cruz, María, la madre de los

dolores, y toda una magnífica galería de ilustres y santos varones en el librito nos enseñan por palabra y obra el arte de padecer y con esto el arte de vivir bienamente.

Lo que tanto en común sentir se ha dicho de «Más alegría»; que sobresale por un precioso fondo, caloroso entusiasmo y exposición convincente, riqueza de ideas y admirable habla — todo esto se podrá enumerar igualmente de la «Escuela del dolor».

— = —

NOCIONES DE FÍSICA *por el Dr. don M. Wildermann. Séptima edición, corregida y aumentada, con 177 figuras. En 8.º (XII y 236 páginas. Encuad. Ptas. 4.—Biblioteca instructiva para la juventud. — Herder & Cía; Alemania, Friburgo de Brisgovia.*

Es un libro muy práctico que puede servir de texto en los Institutos de Comercio, en las Escuelas Normales, en las Escuelas de Artes y Oficios, y muy particularmente en las clases superiores de colegios que tengan la enseñanza primaria más amplificada. Su método, la claridad y concisión hacen este manual utilísimo para toda persona que, sin la preparación ne-

cesaria para un estudio profundo, quiere ponerse al tanto de los conocimientos de la física moderna. En la presente séptima edición nada se ha cambiado en cuanto a la disposición general del libro. Se ha mantenido la idea fundamental del sabio autor, muerto recientemente, de no emplear fórmulas matemáticas; a consecuencia de lo cual se han omitido algunas partes difíciles, especialmente en Electricidad. En cambio se ha dedicado más atención a las aplicaciones prácticas de cada una de las leyes y a los adelantos de los últimos años, especialmente en navegación aérea, telegrafía y telefonía sin hilos y radioactividad.

—=—

ESTÉTICA LITERARIA, *por* Guillermo Jünemann. — En 8.º (XII y 418 págs.) — Lujosamente encuadernada, Ptas. 12. — Herder & Cía. Libreros editores, Friburgo de Brisgovia (Alemania.)

Admirable, bellísimo es, por cierto, este excelente tratado de lo bello en la literatura. ¡Con que galanura expone Jünemann el nacimiento del arte por imitación de la naturaleza!

La música, los rumores de la selva y los ecos de la montaña; el murmurar del arroyo y el estruendo del torrente; de los suspiros de las brisas y los silbidos del viento; del rugir de las olas; del fragor del trueno; de las dulces melodías de las aves y aún del ronco bramido de la fiera y los misteriosos ruidos de la noche.

La pintura, del vivo arrebol del crepúsculo; del monte, del valle y del prado, y de los mil seres que

los pueblan; el pajarillo en la enramada, la mariposa entre las flores, la vaca en la verde hierba... el hombre mismo, que ora y trabaja.

Imitando sus propias formas, dió nacimiento a la escultura. Imitando la esbeltez de la palmera, el arco de ramas entrelazadas... y ansioso de embellecer sus rústicas moradas, creó la arquitectura.

Pero la belleza, por excelencia, la más sublime, la suma belleza, no está en las artes, sino en la literatura, que tiene por fundamento algo que por ser el don más noble que ha recibido el hombre y que lo distingue del bruto, es por sí mismo bello. Ese algo es la *palabra*, digno trasunto de otra cosa más noble aún, la idea.

La música, sin la palabra, emociona de una manera vaga; pero no dice nada, es incompleta. La pintura y la escultura representan la inmovilidad, lo dimensivo y lo plástico, no tienen vida, son la *eternización* de un momento. No son capaces de revelar los matices particulares de los sentimientos del artista.

La literatura sí; ella tiene el precioso privilegio de expresar con marcada exactitud cuantas emociones afectan al espíritu. La literatura es el lenguaje más acabado y suma y compendio de todas las bellas artes.

Estas mueven el corazón; la literatura impresiona el alma. Hace reír y llorar. Siempre excita el sentimiento que se propone el poeta; nunca deja indiferente. Todos la entienden, a todos habla e interesa.

Homero puede penetrar en todos los hogares; Apeles y Fidias, no.

Porque las producciones del arte del colorido y las del cincel sólo están al alcance de los privilegiados de la fortuna.

El libro de Jünemann estudia luego la belleza subjetiva, esto es, el sentimiento estético en la literatura, el gusto literario, y lo analiza y expone sus caracteres y lo mide según sus grados; la belleza objetiva, que es la obra de arte, y entra en los géneros literarios, mencionándolos como de paso, para llegar a la *crítica* que llena casi todas las páginas del libro y es el verdadero objeto de éste.

No trata más que de literatura y, sin embargo, no es una antología, un florilegio; dicta reglas y condiciones de la obra literaria y, no obstante, no puede decirse que sea solamente un tratado de preceptiva literaria; expone las maneras de embellecer la expresión de las ideas y de dar al lenguaje fuerza para que deleite y persuada, y con todo, no se puede calificar de estudio de Retórica.

Nada de eso es exclusivamente la obra de Jünemann, porque lo es todo a la vez y además, y principalmente, es crítica del gusto, crítica de lo bello subjetivo y objetivo y, lo que ya es el colmo, es *crítica de la crítica*. A pesar de lo cual, el autor no ha querido bautizar su obra con el nombre y apellido de «Crítica de la Literatura» que a nadie habían admirado, si-

no con los de «Estética Literaria», porque trata de la Literatura en cuanto es bella, pura y sin mezcla alguna extraña, sin nada «imbello» como galanamente dice Jünemann, enriqueciendo con este y otros neologismos el opulento lexico castellano.

En fin, el libro de Jünemann es sencillamente una joya literaria y, como tal, además de ser bello es de grande utilidad para cuantos amen el estudio de la literatura y quieran conocer su historia, las escuelas literarias, los géneros, los estilos, las fuentes de lo bello y de la inspiración, la génesis de la obra de arte literaria, sus elementos y proporciones, el enlace y el desenlace.

Agradecemos en el alma a la católica e importantísima Casa Herder y Cia. de Friburgo, el envío de las tres hermosas obras de que nos hemos ocupado. En ellas, campea la nitidez y espléndida presentación peculiares a la Casa editorial alemana y todas están en venta en cualquier librería de importancia. Recomendamos eficazmente a nuestros lectores las obras de fondo de la Casa, quien enviará Catálogo ilustrado a cuantos lo soliciten.

JOSÉ TUDURÍ, *Lectoral*.

Ciudadela, (Menorca) 1924.

